

Por el camino federal

El día que aprendí algo más.

Dr. Pablo G. Fernández¹

¹ Especialista en Cirugía General (MAAC), Especialista en Flebología y Linfología (UCA), Hospital Zonal Esquel, Provincia de Chubut.

Día fatal... Viernes, consultorio "de Zona", el que nadie quiere hacer. Consultan todos los gauchos del interior de la provincia. Humildes cristianos llenos de amor a la Pacha Mama, que desbordan por demás el respeto y cariño al facultativo de turno, así sepa o no sepa qué padece entre tanto glosario galeño.

Hacía bastante calor, digamos que allá con 27 grados casi que transpiramos. A pesar del Antü, el hombre en cuestión venía con su boina verde tejida, pañuelo azul en el cuello, bombachas curtidas y con la campera roja de invierno, aquella que no se saca ni en el invierno... Nariz y quijada ancha de buen sommelier. Rengueaba un poco, es cierto, recuerdo de la doma pasada en Río Pico que le dejó un sabor amargo. El aseo del hombre era más que aceptable para vivir campo adentro de una localidad de apenas mil habitantes; sus frases eran cortas y escuetas pero siempre daban con lo justo y necesario.

Y su consulta en la fecha no era casual, la herida en su pierna derecha la habíamos empezado a seguir tres meses atrás. Se la había producido uno de sus perros que pasó a mejor final. Le produjo una herida anfractuosa de 4 x 8 cm. en su pierna derecha, con parte de tejido celular subcutáneo expuesto. Vacunas mediante, en la primera consulta apliqué toda mi esencia quirúrgica para limpiar la zona afectada, previo retiro de unos harapos que se había colocado a modo de vendaje. Conseguí unas muestras de un

conocido desbridante enzimático y completamos la primera fase con éxito en los siguientes quince días. Las semanas posteriores acudimos a varias sustancias médicas aprobadas y de comprobada eficacia en la fase de granulación y reepitelización, algunas del Hospital y otras para comprar en Farmacia. Con la herida ya casi cerrada sumaba una más a mi historial de heridólogo. La evolución era más que satisfactoria, lenta, pero muy buena. También siempre lenta era la consulta con él, sin embargo, hoy se nos fue de las manos. Se transformó en un entrevero de confesiones, experiencias, y anécdotas que duró casi una hora.

Como para empezar, me confesó que sólo utilizó el primer pomo desbridante que le dimos, pero al ver que la herida mejoró se empezó a colocar por su cuenta, una infusión hecha con Pañil, arbusto al que le atribuyen cualidades cicatrizantes. Me contaba que hasta las quemaduras mejoraban "de un día pa' otro". Al ver que yo no conocía esta planta se comprometió y me trajo una la siguiente semana. Seguimos hablando de varias anécdotas que no vienen al caso ni alcanzarían las líneas de hoy. Evidentemente alguna página me perdí cuando estudié, o bien algún libro entero, pero esa charla que tuvimos me la guardé en el bolsillo del guardapolvo. Con el tiempo comencé a introducirme algo más en el arte ancestral del herbario autóctono y exótico del paisaje bioclimático al que pertenezco.

La vida de varias plantas patagónicas, generalmente arbustos, tienen una larga historia entre descendientes de mapuches y tehuelches. Al Pañil, o Matico Chileno (arbusto perenne patagónico que puede alcanzar varios metros de altura, de hojas rugosas verde oscuro), gracias a sus extractos ricos en Flavonoides, Taninos, Feniletanoides y Saponinas, se le atribuyen históricamente funciones cicatrizantes y regenerativas. Otros arbustos regionales como el Maqui, muy conocido por su utilización en la cocción del Curanto Argentino (el Chileno es con hojas de Nalca), aportan sus hojas jóvenes comestibles tanto como infusión, o secas en la cicatrización de heridas. La Rosa Mosqueta, arbusto exótico, nativo de Europa y muy cultivada en el Reino Unido, no sólo es utilizada en gastronomía patagónica con sus mermeladas y licores. Estudios en la Universidad de Concepción en Chile, muestran ácidos grasos esenciales polinsaturados ricos en ácido Linoleico y Linolénico, además de Carotenoides y Flavonoides, que se consideran potenciadores del sistema inmunitario y favorecedores de la regeneración cutánea. Las hojas del Frambueso, son utilizadas para las heridas, afecciones de piel y mucosas; gracias a los componentes de Acido Ascórbico, Taninos, Benzoico y Zinc.

Muchos otros son los protagonistas botánicos en la cicatrización, todos carentes de evidencia científica, más no carentes de alguna experiencia en este tipo de pacientes, como el de este día fatal. Podemos nombrar: la Cola de Caballo, el Aloe Vera, Hamamelis, Madreselva, Geranio, Henebro, Manzanilla, etc. Tantos son los actores en este capítulo como ecorregiones tenga nuestro país. ¿Usted a cuál pertenece?

Sigo llegando con el tanque de nafta en rojo al día viernes. Sólo que ahora lo veo con otros ojos que en la gran ciudad no tenía. La realidad que uno vive es sólo parte de "otra verdadera realidad", que involucra no sólo la ciencia que uno sabe conocer, sino las historias de estos pacientes que muchas veces nos suelen enriquecer. Llega el viernes fatal, y me pregunto qué otra cosa puedo llegar a aprender. ✍



Pañil o matico, arbusto medicinal con propiedades cicatrizantes

ALGUNAS MUESTRAS DEL HERBARIO HERIDÓLOGO PATAGÓNICO

NOMBRE VULGAR	NOMBRE CIENTÍFICO	SE UTILIZA	ALGUNOS COMPONENTES
Rosa Mosqueta	Rosa Eglantheria	Aceite de las semillas	AGE, Vit C
Pañil o Matico Chileno	Buddleja Globosa	Hojas en infusión	Flavonoides, Triterpenoides
Maqui	Aristotelia Chilensis	Hojas en infusión o secas. Bayas	Antioxidantes
Frambueso	Rubus Idaeus	Hojas en Infusión	Vit C, Ac Fólico, Flavonoides

